

Producción porcina en el Uruguay: desafíos y oportunidades.

Hugo Petrocelli¹ y Andrea González

Departamento de Producción Animal y Pasturas. Facultad de Agronomía.

Universidad de la República, Montevideo. Uruguay.

A nivel mundial la producción comercial de cerdos se ha intensificado en los últimos años, existiendo un mayor número de cabezas en un menor número de granja (FAO, 2014). Uruguay no ha sido ajeno a este proceso. Datos del Censo General Agropecuario 2011 (DIEA, 2011), reportan una disminución del 61% de las explotaciones comerciales respecto a las existentes en el año 2000. Esta disminución fue mayor para los estratos de productores que tenían menos de 50 animales (-64%). A diferencia de la tendencia mundial, también se ha reducido el número de cabezas, registrándose una disminución entre censos del 31% en el número de cerdos, lo que manifiesta una concentración de animales en los predios mayores de 50 cabezas. Sin embargo, a ésta tendencia a la baja en el sector primario, se contrapone, el incremento en el consumo de cerdo por habitante, que ha pasado de 8,6 kg en el 2009 a 16,8 kg en el 2013 (+93,2%). Este incremento quedaría explicado principalmente por el consumo de carne “in natura”, el que registraba valores por debajo de 1 kg/habitante/año en el 2007 pasando a valores de 4,5 kg/habitante/año en el 2012 (Errea et al., 2013). La carne para satisfacer esta demanda tiene dos orígenes: nacional e importada (esta última congelada). Uno de los motores de este aumento, es la aparición de nuevas empresas que realizan el desosado y/o comercialización de carne fresca (Ciclo II), las que al mejorar la oferta con nuevos cortes y formas de presentación, favorecieron a que la misma sea incluida con mayor frecuencia en los hábitos de consumidor uruguayo. Por otra parte la carne importada esté cubriendo parte de este mercado, ya que no ha existido un aumento en la proporción de la faena (carne nacional) destinada al abasto desde el año 2009, estando en el entorno del 55%. En el año 2013, se importaron algo más de 25 toneladas de carne, lo que significa un incremento del 132% con relación al año 2009 (INAC, Mercado Interno 2013), ocupando más del 70% del consumo. Para el mismo período la faena se incrementó solamente el 19% (INAC, Anuario 2013). Además de una mayor oferta de carne de cerdo fresca y/o congelada, otros factores que han contribuido positivamente al aumento del consumo de carne de cerdo, han sido la relación favorable en los precios de la carne de cerdo respecto a la carne bovina y un aumento del poder adquisitivo de las familias que incrementan su consumo de carne total.

Ante la alarmante situación del sector productivo, por la pérdida de explotaciones, principalmente pertenecientes a la producción familiar, los productores nucleados en la Asociación de Productores de Cerdos del Uruguay (AUPC) realizan gestiones y logran concretar a inicios de este año, un plan de negocios para la comercialización de carne fresca para el abasto destinada a abastecer las cárceles de Montevideo y Canelones a

¹ Autor para la correspondencia: hugopetrocelli@gmail.com

través de la cooperativa CALUPRO CERD. Esta experiencia que se inicia con la entrega de 17 Toneladas mensuales de carne se proyecta a aumentar a medida que se consoliden los grupos productivos de base, los que ante una colocación segura de su producto y un pago justo calculado a partir de los costos de producción, vuelven a ver atractivo éste rubro. Ante esta nueva apertura de mercado, se ha identificado un mayor dinamismo en la comercialización del cerdo gordo, donde los intermediarios han visto necesario igualar los precios de compra a los fijados por el plan de negocios para asegurarse de ésta manera, mantener estable sus mercados. En este contexto, la producción porcina nacional vuelve a tener una perspectiva de crecimiento, aunque lo que ocurra con las importaciones puede ser un factor distorsionante en la planificación futura del mercado. La carne cerdos importada desde Brasil representó en el año 2013 el 84% del total de carne porcina importada, volumen que ubica este producto en cuarto lugar (en U\$S) de todos los productos importados de Brasil (3,9%). Estudios de mercados proyectan para ese país en el año 2015, un incremento del 5% para la producción y de un 21% en las exportaciones, basados en los menores costos de alimentación por sus cosechas record de soja y maíz, un real más débil y un incremento en la demanda de la Federación Rusa (USDA, 2014). Ante un horizonte de frontera fuertemente competitivo, es imprescindible apostar y apoyar la producción nacional, atendiéndola como un todo, reconociendo sus diferentes aspectos en su base productiva, con dos subsectores claramente diferentes: a) los predios de mayor escala y más intensivos con altos indicadores de eficiencia y productividad, varios de ellos con un Ciclo II asociado, y b) los pequeños y medianos productores, donde es necesario profundizar en la mejora de los índices productivo y la calidad del cerdo producido. Conviviendo con estos dos existe una diversidad de situaciones intermedias. Para lograr estos objetivos es fundamental el trabajo conjunto entre productores, las instituciones de investigación y enseñanza, y los organismos del estado a partir de la construcción de políticas públicas que atiendan las particularidades de los estratos de producción. Algunas líneas de trabajo ya vienen siendo elaboradas con éste enfoque. Se destaca la construcción de los lineamientos en forma conjunta para el desarrollo de un centro de mejora genética y producción de semen porcino, con el objetivo de que dicha genética atienda las necesidades productivas y de mercado de los productores.

Conclusión

Entendemos que se está avanzando en el desarrollo de la producción porcina en Uruguay, pero para lograrlo es imprescindible el aporte de todos los actores vinculados a la cadena. Se debe promover el desarrollo de sistemas de producción sustentable que, además de lograr una mejora en la performance, sean respetuosos del medio ambiente. En este sentido juegan un rol muy importante, junto a los productores, la enseñanza a través de la formación de técnicos preparados en esos aspectos.

Literatura Citada

DIEA. 2011. Censo General Agropecuario. <http://www.mgap.gub.uy/portal/page.aspx?2,diea,diea-censo-2011,O,es,0>.

V Congreso Uruguayo de Producción Animal

3-4 de diciembre de 2014. Montevideo.

Dirección Nacional de Aduanas. <https://servicios.aduanas.gub.uy/DuasDiaX/HDRIniPar.aspx>. Acceso octubre 2014.

Errea, E.; Ruiz, M.I.; Souto, G. 2013. Cadena Porcina. Análisis de competitividad y temas tecnológicos prioritarios. Informe de Consultoría. INIA. ISBN: 978-9974-38-357- Montevideo, Uruguay.
<http://www.inia.org.uy>

FAO. 2014. Pig and Animal Production. <http://www.fao.org/ag/againfo/themes/en/pigs/production.html>.

INAC. 2013. Mercado Interno – Cierre Año 2013, Evolución de los Principales Indicadores y Determinantes del Consumo de Carnes en el Mercado Interno.
http://www.inac.gub.uy/innovaportal/file/9200/1/mercado_interno_cierre_ano_2013.pdf

INAC. 2013. Anuario 2013 – Parte 2: Faena y Pesos Promedio de haciendas.
http://www.inac.gub.uy/innovaportal/file/9247/1/2_anuario_2013_faena.pdf.

USDA. Foreign Agricultural Service. 2014. Brazil. Livestock and Products Annual. Annual Livestock.
http://gain.fas.usda.gov/Recent%20GAIN%20Publications/Livestock%20and%20Products%20Annual_Brazilia_Brazil_9-4-2014.pdf.